

TESTIGOS DEL ESPÍRITU EN NUESTRA SOCIEDAD
#PentecostesEnCasa

pen-
te-
costés



VIGILIA DE PENTECOSTÉS
PARA VIVIR EN FAMILIA

¡Comencemos!



¿Qué celebramos hoy?



La fiesta de Pentecostés corresponde al segundo domingo más importante del año litúrgico, luego de la Pascua de Resurrección. Esta celebración, en el Antiguo Testamento, correspondía a la fiesta de la cosecha y, posteriormente, los israelitas la unieron a la Alianza en el Monte Sinaí, cincuenta días después de la salida de Egipto.

Para nosotros los cristianos, recordamos el descenso del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. Si lo traemos a nuestras vidas, recordamos que el Espíritu Santo da a cada uno un regalo especial, un don, y nos lo entrega para que lo pongamos al servicio de los demás.

El punto cúlmine es la Vigilia de Pentecostés, una experiencia profunda y significativa para quienes participamos de

ella. En este contexto de confinamiento, se hace muy necesario vivirla en familia y pedir la asistencia del Espíritu para que nos ilumine y fortalezca, de tal manera que podamos salir a comunicar la presencia y la opción de Dios por el ser humano en medio del mundo.

Es importante tener presente que la lectura del Evangelio, oraciones y cantos, son elementos claves para un clima de oración, alegría y fiesta. Invoquemos una vez más al Espíritu Santo para que nos regale su luz y nos haga fieles testigos de nuestro Señor.





Primer Momento:

Preparamos nuestro corazón y espacio familiar

Para vivir este momento, los invitamos a preparar un espacio tranquilo en donde se encuentren y sientan cómodos. Pueden armar un sencillo altar con lo que tengan disponible: si tienen una Biblia, pónganla en el centro; y una vela que deberán encender cuando lo indiquemos.

Una vez que tengan listo ese espacio, los invitamos a hacer silencio. Apártense del “ruido” del mundo, de los sonidos de la vida, de la calle y del entorno. Pongan en las manos de Dios ese “ruido” que tengan en sus corazones, preocupaciones, angustias, temores e inseguridades, propios de este tiempo que estamos viviendo.

Hagan consciente la presencia de Dios que no nos abandona y que se manifiesta de en este espacio.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.





Segundo Momento:

La Palabra me ilumina

Los invitamos a leer (puede ser en voz alta o en silencio) el pasaje del Libro de Los Hechos de los Apóstoles 2, 1-8. 11, en el que reciben los dones del Espíritu Santo, transformándose en valientes predicadores del Evangelio.



Libro de Los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 1-8. 11)

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron

a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma las maravillas de Dios”.

Palabra de Dios

Te alabamos, Señor.

Los invitamos a hacer un momento de silencio, dejando que la Palabra que han leído entre en sus corazones y luego reflexionar sobre los dones del Espíritu Santo.



Tercer Momento:

Juntos como familia, recibamos los dones del Espíritu Santo

Ahora es momento de que reciban y den significado a los dones del Espíritu Santo. Para cada reflexión, los invitamos a realizar un signo para colocar en su altar y luego realizar una oración en familia.



1

SABIDURÍA: Amémonos a nosotros mismos. El Papa Francisco nos dice: *“Ésta no es fruto del conocimiento y la experiencia humana, sino que consiste en una luz interior que solo puede dar el Espíritu Santo y que nos hace capaces de reconocer la huella de Dios en nuestra vida y en la historia”.*



Signo: Dibujen y recorten un corazón y en medio escriban la frase “Porque me quiero, me cuido”. Detrás de éste,

respondan a la siguiente pregunta: ¿Qué huella ha dejado Dios en nuestra vida? Al finalizar, ubiquen el corazón en el altar.

Oración: ¡Oh, Espíritu Santo!, haz que sepamos, con el don de Sabiduría, tener gusto por las cosas de Dios. Te pedimos por cada integrante de nuestra familia, para que no nos abrume la angustia en estos tiempos de pandemia y podamos actuar de manera responsable y empática. *Amén.*



2

CIENCIA: Amemos a quienes ayudan en el área de la salud. El Papa Francisco nos dice: *“La ciencia que viene del Espíritu Santo no se limita al conocimiento humano: es un don especial que nos lleva a percibir, a través de la creación, la grandeza y el amor de Dios y su relación profunda con cada criatura”*.



Signo: Enciendan una vela y colóquenla en el altar. Escriban en



3

FORTALEZA: Amemos a quienes sufren por esta pandemia. El Papa Francisco nos dice: *“En nuestra vida frecuentemente experimentamos nuestra fragilidad y nuestros límites. Con el don de fortaleza, el Espíritu Santo nos ayuda a superar nuestra debilidad, para que seamos capaces de responder al amor del Señor”*.



Signo: Busquen un vaso y coloquen dentro de éste un papel con el nombre

ella el nombre de algún cercano que necesite de este don para sobrellevar su labor de atender a los enfermos.

Oración: ¡Oh, Espíritu Santo!, que con el don de Ciencia sepamos discernir claramente para descubrir tu presencia en medio del mundo. Te pedimos de manera especial por quienes están buscando la cura al COVID-19 y por todos quienes trabajan en los recintos asistenciales de nuestro país. *Amén.*

de una persona que necesite de este don para sobrellevar un momento de dificultad. Luego colóquenlo en su altar.

Oración: ¡Oh, Espíritu Santo!, que con el don de Fortaleza nos hagamos superar cualquier obstáculo que nos impida reconocerte. Te pedimos de manera especial por quienes están sufriendo la enfermedad del COVID-19, sus familias y seres queridos, para que le des la fortaleza necesaria para sobrellevar estos difíciles momentos en comunión. *Amén.*



PIEDAD: Amémonos como familia. El Papa Francisco nos dice: “El don de la piedad nos hace vivir como verdaderos hijos de Dios, nos lleva también a amar al prójimo y a reconocer en él a un hermano”.



Signo: Nos reconocemos como fuente de unidad y fortaleza. Formamos una cruz con las manos, integrando a todos los miembros de nuestra familia.



CONSEJO: Amemos a quienes necesiten consejo. El Papa Francisco nos dice: “Sabemos cuán importante es, en los momentos más delicados, poder contar con las sugerencias de personas sabias y que nos quieren, pues Dios mismo, con su Espíritu, es quien ilumina su corazón”.



Signo: Cada uno escribe en un papel el consejo que cree que su familia necesita. Luego, lo comparten brevemente.

Oración: ¡Oh, Espíritu Santo!, que, con el don de Piedad, amemos a Dios como Padre y nos permita reconocernos como hermanos entre todos. Te pedimos por nuestra familia, para que prime siempre la comprensión y la tolerancia. *Amén.*

Oración: ¡Oh, Espíritu Santo!, concédenos el don de Consejo, para llevar una palabra de ánimo a quienes más lo necesitan en estos momentos. *Amén.*



ENTENDIMIENTO: Amemos a quienes enseñan. El Papa Francisco nos dice: “El don del entendimiento, en perfecta unión con la virtud de la fe, nos permite comprender cada vez más las palabras y acciones del Señor y percibir todas las cosas como un don de su amor”.



Signo: Tomen su Biblia y lean la Primera Carta a los Corintios, capítulo 13. Creen un marcapáginas en donde

escriban cuáles son las características del amor que ustedes definen como familia. Finalicen poniendo la Biblia en el altar, con el marcapáginas en donde leyeron el versículo.

Oración: ¡Oh, Espíritu Santo!, que sepamos, con el don de Entendimiento, ver con fe viva la importancia y la belleza de la verdad. Te pedimos de manera especial por los profesores, y por quienes cumplen la maravillosa labor de enseñar en nuestros hogares. *Amén.*



TEMOR DE DIOS: Amemos a Dios y al prójimo. El Papa Francisco nos dice: “El don del temor de Dios no quiere decir tener miedo a Dios. Nos permite imitar al Señor en humildad y obediencia, no con una actitud resignada y pasiva, sino con valentía y con gozo”.



Signo: Contemplando todos los signos en su altar, pongan una foto familiar y unidos recen el Padre Nuestro.

Oración: ¡Oh, Espíritu Santo!, llénanos de tu amor divino, para que sea el móvil de toda nuestra vida espiritual; para que sepamos enseñar y proclamar la belleza de tu presencia en medio del mundo. *Amén.*



Cuarto Momento:

Invocación al Espíritu Santo

*Para finalizar, los invitamos a cantar o **leer en voz alta la invocación al Espíritu Santo**. Que con su luz irradie a cada miembro de su familia y los guíe para anunciar la Verdad.*

Ven, Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo Creador
Ven, Fuego que alienta la vida
Ven, Agua que limpia y nos fecunda
Soplo que nos hace andar*

*Empujas la historia hacia la libertad
deshaces los miedos que atan
derribas los yugos que oprimen la voz
sacudes las cobardías*

*Más dentro de mí que yo mismo
me habitas, Espíritu de amor
me mueves por dentro, me lanzas a amar
me llenas de gracia y ternura*

*Me alzas del polvo, me pones de pie
me abres de nuevo el camino
me imprimes a fuego en el corazón
el rostro de Cristo el Señor*

Ven, Espíritu Santo Creador



Como fruto de este momento vivido, te invitamos a hacer un gesto; te sugerimos algunas de estas posibilidades:

1. **Hacer una llamada telefónica** a alguien cercano o con quien no has tenido contacto y compartir la riqueza de esta reflexión.
2. **Compartir con quienes carecen de alimentos**, aportando a través de tu Parroquia.
3. **Hacer un donativo** a la campaña **#nadiesesalvasolo** de Caritas Chile.